

elecciones 9m
ATENTADO DE ETA

UNIDOS. Miembros de todos los partidos con representación en el Congreso de los Diputados, durante la reunión para condenar el atentado mortal de ETA. / AFP

Los partidos condenan juntos el

CÉSAR CALVAR y AGENCIAS
MADRID

Una vez más, el terrorismo reventó la campaña electoral. Los partidos políticos decidieron ayer suspender sus actos y fiestas de cierre, en los que se preveía una participación masiva de los ciudadanos, poco después de conocer la noticia del asesinato en Mondragón del ex concejal del PSE Isaías Carrasco. A diferencia de lo ocurrido hace cuatro años tras el 11-M, esta vez sí hubo reunión de las fuerzas políticas parlamentarias, que suscribieron un comunicado conjunto de condena de este asesinato.

Fue una reacción unitaria, pero con alguna fisura. El PP firmó la declaración de condena, pero su dirigente Ignacio Astarloa compareció poco después de la reunión para lamentar que el resto de partidos se negaran a incluir dos iniciativas suyas, en línea con lo que ha sido su actitud ante la política antiterrorista en la legislatura pasada.

Todos los grupos presentes en el Congreso firman un documento en el que abogan por derrotar a ETA

No fue admitida una petición del PP para que el texto rechazase la posibilidad de negociar con la banda

La primera de esas demandas era que figurara el compromiso de todos los partidos firmantes -PSOE, PP, CiU, ERC, PNV, IU-ICV, BNG, Coalición Canaria, Chunta Aragonesista, EA y Na-Bai- de que «nunca se negociará con ETA para pagar precio político a los terroristas por haber matado o dejado matar». En segundo lugar, los populares reclamaron que el comunicado incluyera la promesa de revocar la resolución aprobada en 2005 que autorizaba al Gobierno a mantener contactos con ETA para buscar la paz. «Nos bastaba el compromiso de que sería el primer acto de la próxima legislatura», explicó Astarloa.

Ninguno de los partidos que asistieron a la reunión apoyó la petición del PP. Astarloa lamentó ese rechazo porque, afirmó, en un día como ayer era «importante» que los terroristas «recibieran el mensaje de que nunca nadie se va a sentar a negociar con ellos». La declaración unánime que firmaron los grupos no hace mención alguna al diálogo e incluye una declaración firme que les compromete «a defender la libertad y a derrotar a ETA a través de la fuerza exclusiva del Estado de Derecho».

El encargado de leer el comunicado fue el secretario de Organización socialista, José Blanco,

quien no aludió a la polémica introducida por el PP en la reunión. Sí reiteró el «compromiso» expresado hace unos días por el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, en su último cara a cara con Mariano Rajoy, de que cualquier gobierno surgido de las urnas contará con el «apoyo incondicional» del PSOE para combatir el terrorismo.

Criminal

El texto deja clara «la más rotunda condena» y el «rechazo más enérgico» a este nuevo «atentado criminal» de ETA. «Todos asumimos esta nueva víctima del terrorismo como propia» y «todos

estamos dispuestos a defender a esta agresión de forma firme y unitaria», asegura. Además de los citados partidos, suscribieron el texto agentes sociales como los sindicatos UGT, CC.OO. y USO, y las organizaciones empresariales CEOE y CEPYME. Todas llamaron a los ciudadanos a responder a ETA «desde la serenidad y la firmeza democrática» en las urnas. Las elecciones de mañana, aseguran los grupos firmantes, «se convertirán en una nueva victoria de la libertad».

Los populares han llevado varias veces al Pleno del Congreso la revocación de la resolución de 2005, una petición que nunca ha contado con el apoyo del resto del arco parlamentario.

«Todos asumimos esta nueva víctima como propia», dicen las formaciones

LISTA FATÍDICA

La vida debe convertirse en otra cuando a alguien le notifican que ha pasado a formar parte de los amenazados con toda certeza. Cuando se ve obligado a desprenderse de las costumbres de una persona corriente para comportarse como una pieza a batir si se pone a tiro en la ruleta de persecución que se inventó ETA. Hasta ayer mismo la vuelta atrás parecía posible. Bastaba con deshacerse, aunque sólo parcialmente e incluso de forma involuntaria, de los atributos propios del amenazado y salir de la lista

fatídica. Pero era un espejismo. La persecución sigue siendo implacable en el propósito de sus instigadores, y le tocó a Isaías Carrasco posiblemente porque sus matarifes no encontraron una víctima más fácil. Pero esa vida de amenazado con toda certeza puede volverse especialmente cruel cuando, a sabiendas de que la cosa no tiene vuelta atrás hasta que desaparezca ETA, quien integra el listado de las piezas a batir ve cómo la gente evita cruzarse con su sombra, o se siente en la obligación de hacerles la vida más llevadera a

los demás simplemente desapareciendo de su lado.

Matando a Isaías Carrasco han matado a muchos más. Muertas debieron sentirse de impotencia su mujer y su hija, tratando de que no se les fuera. Pero muertos han debido quedar también los planes e ilusiones de quienes llevan soportando durante años una vida escoltada, y esta mañana se han vuelto a despertar a los peores momentos de su existencia. «Inevitable» fue una de las palabras más repetidas ayer, quizá porque reiterándola se evitaba la

pregunta de cómo un vecino de Arrasate-Mondragón había podido ser asesinado al salir de su casa para ir a trabajar. «Incomprensible» es el término más común para calificar la actitud de los demás integrantes de la lista. La lista de la que nadie puede borrarse una vez le incluyen en ella, y pasea por entre el vecindario describiendo un interminable zigzag para no molestar a los transeúntes, o teniendo que soportar la proxi-

midad de ese que, seguro, se alegraría de verle muerto.

Hace no demasiados años ETA estuvo a punto de lograrlo. Sobre todo porque para el vecindario resultaba eso, incomprensible, que alguien se obstinara en mantener su acta de edil de oposición de un pueblo de unas cuantas almas a cambio de una vida escoltada. Hoy todo parece indicar que los perseguidores no son tantos ni se mueven con la soltura de antes. Todo menos el asesinato de Isaías Carrasco. Suficiente para que de nuevo el amenazado perciba la soledad de lo incomprensible. Especialmente ahora que mucha de la gente con la que se cruza a diario ya ha dado por amortizado ese problema de la violencia de ETA.

«Le tocó a Isaías porque sus matarifes no encontraron una víctima más fácil»

KEPA
AULESTIA